LADÍN EN EL TIROL DEL SUR/ALTO ADIGE, ARANÉS EN CATALUÑA, Y LAPÓN EN LAPONIA[1]

Vittòrio Dell'Àquila
Vaasan Yliopisto/Vasa Universitet
Gabriele Jannàccaro
Union Generela di Ladins dla Dolomites, Urtijëi/St.Ulrich/Ortisei
Maite Puigdevall i Serralvo
Prifysgol Cymru Coleg Caerdydd/University of Wales College of Cardiff

1. Introducción

1.1. Doble minoría

El tema de este trabajo consiste en el análisis de las situaciones lingüísticas particulares de tres pequeñas comunidades de la Europa occidental que tienen en común el hecho de encontrarse en condiciones de "doble minoría lingüística". Con esta denominación entendemos la situación de aquellas comunidades étnico-lingüísticas que se encuentran en una situación de minoría en un territorio ya oficialmente bilingüe, y que gozan a su vez de un reconocimiento oficial, aunque limitado, en el área que constituye su territorio tradicional.

Concretamente nos referimos a la comunidad ladina en el Tirol del Sur / Alto Adige, a la aranesa en Cataluña y la lapona en Finlandia. Nuestro propósito es analizar específicamente la influencia que ejerce el reconocimiento legal del plurilingüismo sobre el uso efectivo de las lenguas presentes en los diferentes territorios y sobre la percepción de estas lenguas entre sus hablantes.

1.2. Tres casos similares

Dentro del estado italiano la minoría lingüística más consistente y que goza de mayor protección es indudablemente la tirolesa, situada en el valle del Adige y en los valles de los afluentes al norte del estrecho de Salorno. Junto con el Trentino esta región formó parte del Imperio Austro-Húngaro hasta el 1919. La comunidad ladina está situada en el interior de este territorio, con una población de 12.000 habitantes que representa sólo una parte de la población que se declara ladina. Otras comunidades de hablantes ladinos se encuentran fuera de los límites administrativos de esta provincia y por lo tanto en condiciones sociolingüísticas bastante diferentes. Los valles del Alto Adige reconocidos como habitados por ladinos son los

[1] Gabriele Jannàccaro ha escrito el apartado 2.1, Maite Puigdevall se ha encargado del apartado 2.2 y Vittòrio Dell'Àquila ha escrito el apartado 2.3. El resto del artículo consiste en trabajo común.

que surgen del grupo montañoso del Sella, en los Dolomitas: el valle de Badia (con Merebbe) y el valle de Gardena.

Cataluña es una comunidad autónoma del estado español donde el catalán es lengua co-oficial junto con el castellano. Dentro de los límites de la comunidad autónoma se encuentra el Valle de Arán, un valle pirenaico de la vertiente septentrional de la cadena montañosa, la población del cual –alrededor de unos 20.000 habitantes– habla el aranés, una variante del gascón, que a su vez es dialecto del occitano. Al no reconocerse en Francia ningún tipo de protección efectiva del occitano, el aranés es la única forma de occitano reconocida oficialmente.

La situación del lapón en Finlandia es también particular. Los pertenecientes a tal grupo son minoría dentro de un país con dos lenguas oficiales –finés y sueco– válidas sobre la totalidad del territorio. En este sentido se puede afirmar que Finlandia es comparable *in toto* a la región autónoma de Cataluña y en cierta medida al Alto Adige. Su legislación lingüística tiene validez en todo el territorio del estado, donde no se reconocen particularidades regionales, aunque cada municipio tiene libertad de decisión –según el censo lingüístico– sobre qué lengua declara oficial. Los lapones de Finlandia habitan los cuatro municipios más al norte del país, constituyendo mayoría sólo en el de más al norte, Utsjoki / Ohcejohka.

1.3. Características comunes

Las tres situaciones lingüísticas consideradas en este estudio se caracterizan y hasta se parecen por su relativo aislamiento, que tiene valores diversos en cada uno de los casos. Los ladinos viven en un territorio aislado, constituido por las partes superiores de valles particularmente elevados (la altitud media del fondo de los valles es de unos 1300 metros sobre el nivel del mar) y cerrados por desfiladeros hacia la llanura. Sin embargo el factor preeminente de aislamiento y diferenciación respecto al territorio circundante es el de ser una lengua de origen románico –con características particulares– en territorio germano, sin que entre los dos grupos lingüísticos exista ninguna frontera natural y sin que ninguna de las dos comunidades haya sido dividida por diferentes fronteras internacionales. Por consiguiente, la constitución de una entidad lingüística ladina está relacionada principalmente con la voluntad de los hablantes de conservar su propia unidad e identidad cultural.

El Valle de Arán está separado del centro de la región catalana por el hecho de estar situado en el lado Norte de la ladera pirenaica. La lengua hablada allí, considerada una variante particular del gascón, ha mantenido características lingüísticas conservadoras. Su particularidad lingüística se debe sin embargo al hecho de formar parte de un enclave en

territorio catalán. Asimismo, mientras en el Rosellón, considerado generalmente frontera lingüística entre el catalán y el occitano, las isoglosas que separan las dos lenguas tienen recorridos irregulares y fragmentados, entre el Valle de Arán y el territorio catalanófono adyacente la frontera lingüística es bastante clara.

En cuanto a Laponia, su aislamiento deriva de las características generales de la región, situada en la periferia septentrional de Europa y dotada de un clima ártico que la hace particularmente inhóspita. Hay que tener en cuenta que muchos de los lapones son aún hoy seminómadas lo que constituye otro factor de diversificación lingüística. El lapón es una lengua ugrofinesa, como el finés, pero la comprensión espontanea entre los dos grupos parece ser inexistente. Los lapones son además morfológicamente diferentes del resto de escandinavos, lo que constituye, junto con el nomadismo y la cría de los renos, un factor importante de autoidentificación.

2. Análisis Comparativo

Evidentemente, entre las "minorías dentro de minorías" protegidas legalmente y aquellas que no lo están hay diferencias substanciales entre los códigos lingüísticos y en el nivel de percepción por parte de sus respectivos hablantes,. En caso de lenguas legalmente desprotegidas, denominado *îlots linguistiques* por Francescato (1990), se desarrolla una compleja relación diglósica –o dilálica según los casos– y de bilingüismo desequilibrado. La situación más frecuente es la diferenciación funcional entre las distintas lenguas que lleva a la formación de una diglosia / dilalía entre los códigos (L) y (H), y de bilingüismo "de uso" entre los códigos (L). Entre estos se da una posterior jerarquía que desfavorece, en la mayoría de los casos, la lengua de la minoría.

2.1. El Alto Adige

2.1.1. Población de lengua alemana

La población de lengua alemana se caracteriza por una situación de diglosia *hochdeutsch* (alemán estándar) (H) / tirolés (dialecto) (L), en la cual H se utiliza casi exclusivamente como variedad escrita en las relaciones muy formales o en las relaciones con los turistas de otras zonas del dominio lingüístico alemán. Existe además un continuo social entre H y L: particularmente la burguesía urbana utiliza en general una forma regional de H. Además, la población de lengua alemana tiene normalmente –sobretodo en el ámbito urbano– una óptima competencia pasiva del italiano. En este caso se puede hablar de un bilingüismo

desequilibrado alemán / italiano, ya que el italiano, aunque sea lengua oficial, goza entre los germanófonos de un estatus sociolingüístico más bajo y de menor utilidad funcional.

Hochdeutsch	
	Italiano
Tirolés	

2.1.2. Población de lengua italiana

Para los hablantes de italiano la situación es obviamente diferente, hasta diríamos más complicada. La variante H está representada por el italiano estándar (literario), usado en ocasiones formales en la mayor parte de interacciones extrafamiliares por gran número de familias.

Excluiremos aquí el análisis de otras variantes italiano-romances o galo-itálicas presentes en cantidad importante en las interacciones lingüísticas normales en el ámbito familiar, al menos por una parte de la población no autóctona. Se discute todavía la presencia de un italiano regional de base trentina. Efectivamente, en el territorio –concretamente en la denominada Bassa bolzanina, la porción al Sur del Capoluongo– existen núcleos de población trentina autóctona, ya presentes en tiempos del Imperio Austro-Húngaro. En tal situación "el dialecto" o italiano dialectalizado, sería hablado mayoritariamente por ancianos. Además, debido al intenso movimiento migratorio hacia la región, que empieza en los años treinta, la situación socio-dialectal se ha visto modificada. Es sin embargo un hecho que los hijos de los inmigrantes, hablantes de variantes regionales del italiano muy diferentes del trentino, han mostrado señas de adaptación lingüística a partir de la segunda generación.

La consideración del *hochdeutsch* (en una situación de bilingüismo desequilibrado) varía según el estatus social del hablante: entre las clases altas el *hochdeutsch* goza de un estatus sólo ligeramente por debajo del italiano; entre las clases bajas urbanas (cuyo conocimiento del alemán es generalmente bastante limitado, aunque no del todo inexistente) el prestigio del *hochdeutsch* es bastante más bajo, ya que en general, el comportamiento hacia los tiroleses del Sur es menos favorable.

La presencia del tirolés como lengua normal de comunicación entre los germanófonos presenta un gran obstáculo a la comunicación entre los dos grupos: mientras el conocimiento escolar del italiano estándar es suficiente para que los germanófonos tengan una comunicación satisfactoria con el otro grupo lingüístico, el conocimiento –aunque en medida notable– del *hochdeutsch* entre los italianófonos no es suficiente para comunicarse espontáneamente con los germanófonos. El hecho de que el tirolés goza de poco prestigio entre ambos grupos lingüísticos, significa que su conocimiento por parte de los pertenecientes

al grupo italiano es casi inexistente. Así pues, puede afirmarse que el tirolés funciona como lengua barrera entre las dos comunidades.

	(*Hochdeutsch*)
Italiano	
(Italiano regional/dialectos)	(Tirolés)

2.1.3 Población ladina

Los ladinos de Badia se encuentran en una situación de diglosia entre el italiano (H) y el ladín (L), en la cual el ladín está sobresaliendo en la escala de prestigio. El italiano es aún mayormente lengua escrita, hablada en situaciones muy formales (juntamente con el alemán) y para comunicarse con los italianófonos (especialmente con turistas), mientras que el ladín es prácticamente el único código lingüístico usado dentro del ámbito familiar y del valle. El *hochdeutsch* goza de un gran prestigio –quizás más que el italiano– pero es escasamente utilizado, especialmente como lengua hablada. Éste asume las características de *Wunschsprache*: casi el total de la población inscribe los hijos en la escuela germano-ladina.

En este ámbito el tirolés es el código con menor prestigio, pero los ladinos de Badia lo utilizan, si lo conocen, para comunicarse con los germanófonos del Alto Adige. Así pues se da una diglosia (fergusoniana) entre el italiano y el ladín, y un bilingüismo desequilibrado italiano / alemán, en favor del italiano; el tirolés es la primera "lengua extranjera".

Italiano	*Hochdeutsch*
Ladín	
	Tirolés

En el Valle Gardena se da una situación diglósica entre el *hochdeutsch* (H) y ladín (L). Se reconoce el prestigio del italiano por ser una de las lenguas oficiales –de todos modos inferior al del *hochdeutsch*– pero es raramente utilizado si no es para comunicar con los italianófonos (aquí también turistas). Los ladinos de Gardena utilizan el tirolés para comunicarse con los germanófonos del Alto Adige. Éste tiene un prestigio escaso pero es una lengua bien conocida, hasta con funciones de *lingua franca*.

Actualmente la diglosia entre el *hochdeutsch* y el ladín está evolucionando, después de un periodo en el cual tendía a transformarse en dilalía: las generaciones que tienen hoy entre veinte y cuarenta años son aquellas en las que los padres han intentado educarlos directamente en alemán (aunque los padres no lo conocieran bien), y que han recuperado el uso del ladín en edad adulta. En la presente evolución se ve al ladín acceder a funciones lingüísticas típicas de

una lengua H. Es una lengua de la administración, y cada vez más usada en situaciones formales.

Hochdeutsch	
	Italiano
Ladín	
Tirolés	

2.1.4 Tendencias generales

El objetivo de la política lingüística de la Provincia Autónoma de Bolzano para los valles ladinos tendría que prever el uso de tres formas escritas oficiales: *hochdeutsch*, italiano y ladín dolomítico. Esta última tiene que entenderse como código solamente escrito y substancialmente pasivo, que debería hacer idealmente de *Dachprache* o lengua de referencia, según Kloss, a los dialectos ladinos locales. Está prevista una profunda aculturación en italiano y alemán, prescindiendo de la lengua materna del niño.

Debe tenerse presente que la educación ladina no se da a través del ladín dolomítico, si no que ésta es la segunda *koiné* de los valles. Esto conllevará una diferenciación diglósica entre las variedades de ladín local y los tres códigos escritos (eventualmente también con el dolomítico). Es posible pensar que, entre los códigos usados en los valles ladinos, el tirolés seguirá presente en la función comunicativa con los germanófonos del Alto Adige.

Ladín Dolomítico	Hochdeutsch	Italiano
Ladinos		
	Tirolés	

2.2. Cataluña

2.2.1. Catalanófonos

La situación de los catalanófonos en Cataluña se caracteriza por un bilingüismo desequilibrado castellano / catalán en zonas urbanas, sobre todo en Barcelona y su cinturón industrial; y catalán / castellano en el resto de la comunidad autónoma.

El catalán goza actualmente de gran prestigio por ser la lengua casi exclusiva de la administración autonómica, de la política y por el hecho de estar relacionada con actividades en sectores modernos y prestigiosos. Los catalanes tienden a usar normalmente el catalán en situaciones oficiales y formales: con la administración, el sistema educativo, etc., también como lengua de comunicación entre amigos y familiares. Sin embargo se ha detectado una cierta disminución en el uso del catalán en situaciones informales, sobretodo en la interacción

con castellanohablantes, aunque las estadísticas, contrariamente, muestren una comprensión cada vez más amplia del catalán por parte de estos últimos.

Los hablantes de catalán suelen utilizar el castellano en las relaciones con la administración periférica del estado español en Cataluña y también con la administración de justicia, uno de los ámbitos donde el catalán se encuentra en una situación precaria.

La casi totalidad de la población catalanófona tiene una elevada competencia en castellano, aunque recientemente, fuera de las grandes ciudades, se detecta una disminución de la competencia lingüística en castellano por parte de los más jóvenes.

Catalán	
	Castellano

2.2.2. Hispanófonos

Para los hispanófonos de Cataluña el catalán goza generalmente de gran prestigio, al ser asociado con las clases sociales más favorecidas –medias y media altas– y a actividades económicas mejor remuneradas. La competencia pasiva del catalán entre hispanófonos es cada día más alta, sin que esto tenga una repercusión sustancial en el uso del catalán, ya que el castellano sigue siendo la lengua principal de sus relaciones cotidianas.

Las clases sociales altas, especialmente la burguesía industrial tradicional barcelonesa, hablan normalmente castellano, pero tienen total competencia en catalán el cual goza, desde el comienzo de la transición democrática, de bastante prestigio entre esta clase social.

En Cataluña cada día hay más profesionales –médicos, abogados, arquitectos, hombres y mujeres de negocios– que utilizan el castellano como lengua habitual de trabajo. Este tipo de profesionales está erosionando gradualmente las claras diferencias que existían en los años 50 y 60 en la escala social entre catalanes nativos, mayoritariamente catalanófonos, e inmigrantes castellanófonos.

Las clases socialmente menos favorecidas hablan normalmente castellano, pero consideran el catalán como lengua prestigiosa y útil, sobretodo para encontrar trabajo o mejorarlo. Entre los castellanófonos jóvenes y/o hijos de inmigrantes de segunda y tercera generación los códigos están distribuidos de tal manera que recuerdan a la distribución de la diglosia: catalán (H), castellano hablado (L) donde el castellano es la lengua de comunicación en el núcleo familiar y el catalán es la lengua de trabajo o de las relaciones fuera del ámbito familiar.

Catalán	Castellano (escrito)
Castellano (hablado)	

2.2.3. Araneses

El tradicional aislamiento del Valle de Arán, sólo accesible durante todo el año por su ladera Sur con la apertura del túnel de Vielha en 1948, ha protegido la práctica lingüística del valle. El aislamiento geográfico es también la causa principal de su fuerte solidaridad interna y de su identidad autónoma. Así pues, el aranés no ha conocido el proceso de substitución lingüística que ha vivido la lengua occitana en tierras francesas.

El aranés es una lengua entendida por la mayor parte de los habitantes del valle y hablada habitualmente por aquellos que tienen el aranés como lengua materna. Ésta es ampliamente mayoritaria en los pueblos pequeños, aunque menos usada en centros urbanos más importantes, como la capital Vielha, dónde sólo la mitad de la población suele hablarlo. El aranés es además la lengua vehicular de la enseñanza hasta los 9 años, y materia y lengua de enseñanza de las ciencias sociales a partir de los 10. Vemos también que el aranés tiene funciones de lengua (H) por el hecho de ser usada en la administración local y en las relaciones con la administración autónoma catalana. El castellano es la única lengua usada por la administración central del estado español.

El castellano puede ser considerada en el valle como lengua "universal" y goza de gran prestigio por ser la lengua del estado. Es además la lengua que garantiza el funcionamiento de la sociedad ya que conoce todos los usos posibles. Es importante notar que, a partir de los años 70, numerosos inmigrantes mayoritariamente provenientes de Andalucía y Aragón se instalaron en el valle, atraídos por la creación de trabajo en el sector turístico. Los hispanófonos constituyen el único grupo proporcionalmente relevante de monolingües. Recientemente, debido al turismo, el castellano se ha visto reforzado como lengua de relación habitual.

El catalán, como lengua de la región de la cual el Valle de Arán forma parte y con la cual las relaciones son óptimas, es la lengua usada por la administración, la escuela, la religión y en los servicios dependientes de la Generalitat, como la sanidad. No puede considerarse que el catalán ocupe una posición intermedia. Más bien es una lengua instrumental de relación con los catalanes y, aunque es comprendida por una parte importante de la población, no es utilizada habitualmente.

El francés fue una lengua importante en el pasado, concretamente en la religión, cuando la administración eclesiástica del valle dependía de la diócesis de Comminges. El francés era también conocido gracias a las relaciones comerciales y de trabajo con las tierras

francesas más próximas, especialmente en época de vendimia. Actualmente es una lengua instrumental –no tan conocida como el catalán – de relación con turistas franceses.

Castellano	
Aranés	
Catalán	
	Francés

2.2.4. Tendencias generales

La situación actual es de un bilingüismo aranés / castellano, con un conocimiento bastante extendido del catalán, y el francés como principal lengua extranjera. De todos modos el castellano es usado cada día más como lengua familiar, con dilalía aranés / castellano, al ser las parejas hispanófonas las que muestran un mayor índice de natalidad. Se detecta también desde hace pocos años, un aumento del prestigio del catalán por el hecho de ser lengua importante en la educación.

Se ha criticado recientemente la insuficiencia de las medidas tomadas para la promoción del aranés. De todos modos, gracias a la doble implicación institucional, a nivel local, dónde la lengua es sostenida por un sentimiento de identidad colectiva, y a nivel autonómico, donde encuentra una política favorable, el aranés se encuentra en una situación relativamente estable. El número de hablantes del aranés no ha variado mucho en las últimas dos o tres décadas, y sin duda alguna goza de una situación mucho más favorable que las demás variantes del occitano en Francia.

Aranés	Castellano	
	Catalán	
		(Francés)

2.3. Los lapones de Finlandia

2.3.1 Los fineses

Los finlandeses de lengua finesa son normalmente monolingües; el sueco, sin embargo goza de un cierto prestigio por ser lengua oficial y de comunicación con el mundo escandinavo. Pero recientemente y en estas funciones, el inglés –más generalmente conocido en Escandinavia– está gradualmente superando en prestigio al sueco. Cabe decir que esta situación se da especialmente fuera de las zonas bilingües de Finlandia. Hasta hace pocos años el estudio de la segunda lengua oficial era obligatorio en todas las escuelas. Con la desaparición de tal obligación el inglés es actualmente la primera lengua extranjera estudiada y conocida por los finlandeses.

El panorama lingüístico es generalmente más compacto, ya que las variantes dialectales del finés son tales que llegan a crear una situación de bidialectalismo con la lengua estándar.

En cuanto a la percepción de las minorías internas fuera de Laponia, los finlandeses tienen en general un conocimiento de la existencia de los lapones, pero poseen poca información sobre su lengua. En todo caso el reconocimiento oficial de esta lengua no parece haber provocado (se entiende fuera de la zona lapona) ningún problema ni reacción negativa entre la población mayoritaria.

Finés
(Sueco)

2.3.2 Finlandeses de lengua sueca

La población de lengua sueca (*finlandssvenskar*), aún disponiendo de un sistema educativo monolingüe sueco y de una absoluta igualdad de derecho entre el sueco y el finés, también conoce y usa correctamente la otra lengua. Cabe decir que por "sueco" se puede entender diferentes grados en un continuum social y geográfico: los dialectos escandinavos de Finlandia se diferencian bastante del estándar escrito –elaborado en base del sueco de Suecia–, con el cual se encuentran en situación de dilalía. El estándar oral del sueco de Finlandia difiere ligeramente del de Suecia, tanto desde el punto de vista léxico como fonético.

Para los suecófonos de Finlandia, los lapones representan una especie de hermanos menores, la otra minoría del país, mucho más pequeña y con necesidad de ayuda. Esto no significa que éstos tengan conocimiento efectivo del lapón y a menudo tampoco de su reconocimiento legal.

Sueco	
	Finés

2.3.3 Los fineses de Laponia

La percepción de las diversas lenguas por parte de los finlandeses que viven en el territorio lapón (*samebygdområde*) es diversa, especialmente desde que ésta ha sido reconocida como lengua oficial de los lapones. Se trata casi exclusivamente de monolingües fineses que, mientras por un lado reconocen el prestigio –teórico– del sueco, por el otro no parecen particularmente bien dispuestos hacia el lapón, podría decirse los mismos lapones. El conocimiento de esta lengua por parte de los fineses de Laponia es casi inexistente.

Finés	
	(Sueco)
	(Lapón)

2.3.4 Los lapones

La situación lingüística de los lapones de Finlandia se caracteriza por una dilalía finés (H) / lapón (L), cuando no se da un monolingüismo finés, especialmente entre las jóvenes generaciones. El conocimiento del sueco (o del noruego) por parte de los lapones ganaderos de renos, la mayoría de ellos aún seminómadas, es bastante general, ya que esta lengua les ofrece la posibilidad de comunicarse con los suecos y noruegos, pero también con los lapones de Suecia y Noruega, porque éstos o no hablan lapón o bien usan una variante diferente de esta lengua.

Cabe notar que desde hace unos diez años se da una cierta recuperación del lapón como lengua familiar, hasta con los más jóvenes, y desde que se puso en vigor la ley del lapón se percibe un tímido inicio en el uso público de esta lengua.

Finés	
Lapón	
	(Sueco/Noruego)

2.3.5 Tendencias generales

El objetivo de la legislación lingüística es salvaguardar una lengua en clara situación de declive; en este sentido la situación actual de los lapones de Finlandia prevé la instauración de un bilingüismo finés / lapón, que será a la fuerza desequilibrado a favor del finés, con la presencia del noruego, no sólo como otra lengua "nacional", sino como primera lengua extranjera de amplia utilidad para las relaciones internórdicas que se van estrechando cada día más.

Finés	Lapón	
		(Sueco/Noruego)

3. Conclusiones

3.1. Gressoney / Greschonei y Sauris / Zahre

La situación de "doble minoría" no se limita a los tres casos analizados: pero, tal y como se indicó en la introducción, estas tres comunidades presentan la característica –del todo infrecuente– de gozar del reconocimiento legal de las dos variedades minoritarias del territorio. Veamos ahora rápidamente cuál puede ser la distribución funcional de los códigos en contacto en las realidades minoritarias que pueden ser tomadas como ejemplo en nuestra comparación: Gressoney y Sauris.

En Gressoney son oficiales el francés y el italiano, mientras que la lengua autóctona es (o era) un dialecto germánico (walser). Ni el alemán ni el walser están reconocidos oficialmente a nivel local o regional. El italiano es la lengua que goza de mayor prestigio, usada en todos los ámbitos orales y escritos. El francés, efectivamente, no está presente en la realidad local (sólo la escuela es bilingüe), y tampoco el francoprovenzal. Contrariamente, se da un cierto conocimiento del piamontés, útil para las relaciones fuera del valle, pero de escaso prestigio. El walser se encuentra en una situación de fuerte decadencia en el uso, aunque se nota una ligera recuperación de su prestigio. Es posible que este despertar en el interés por la propia lengua haya llegado demasiado tarde.

En cuanto a Sauris / Zahre, el italiano es la única lengua oficial reconocida: esto provoca una situación de diglosia con tendencia a la dilalía italiano (H) y friulano / zahre (L) en la cual el dialecto alemán está desfavorecido, aunque ésta última no parezca estar en peligro inminente de desaparición. Es interesante una comparación entre la situación de las tres minorías protegidas y aquellas del Gressoney y Sauris.

3.2. Bilingüismo y trilingüismo oficial

En Europa son pocas las minorías que gozan de protección jurídica con un número tan reducido de habitantes. Estas minorías gozan de una situación favorable debido al hecho de encontrarse en un territorio habitado por más de una comunidad lingüística legalmente reconocida. En cada uno de los casos aquí analizados podemos aplicar una tipología diferente. Los ladinos del Alto Adige deben especialmente su reconocimiento jurídico a su posición intermedia entre dos comunidades étnico-lingüísticas en conflicto. El reconocimiento de una comunidad étnico-lingüística ladina ha servido al estado italiano para dividir la población no italiana en dos minorías distintas, y a los germanófonos para tener un "aliado" frente a la mayoría italiana. Es necesario recordar que los ladinos del Alto Adige, aunque reconocidos como grupo étnico *per se*, tienen más intereses comunes con los germanófonos que con los italianófonos. Además, los ladinos y los germanófonos se sienten más cercanos debido al trato que reciben del estado italiano. Cabe decir que el reconocimiento de la identidad ladina por parte del estado italiano es incoherente, dado que los ladinos de la provincia de Trento –aunque formando parte de una región bilingüe– han sido reconocidos sólo desde 1992 y que aquellos de la provincia de Belluno no gozan de protección alguna.

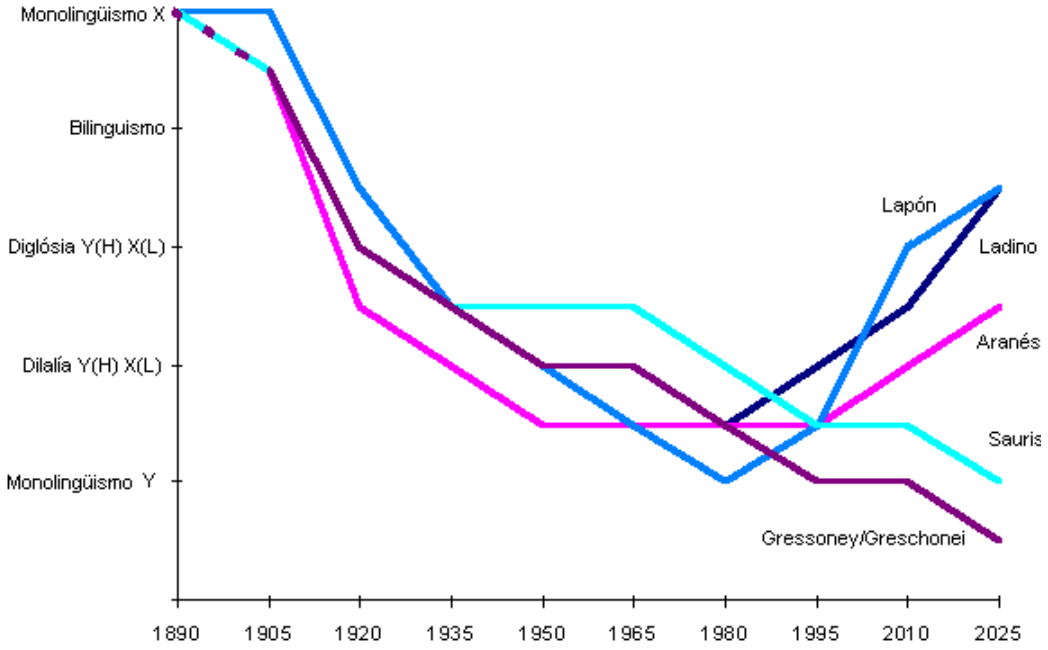
El reconocimiento del aranés se debe en gran parte a la iniciativa del gobierno autonómico de Cataluña, que reconociendo el catalán como lengua propia en su territorio, ha querido conceder similares prerrogativas en el caso del Valle de Arán.

La larga y arraigada tradición de bilingüismo finlandés ha facilitado ciertamente la adopción, en base territorial limitada, de un estándar lingüístico ulterior. El sustancial desinterés hacia una autonomía lingüística y el escaso número de habitantes, es una particularidad de la situación lapona. La prioridad en las demandas de los lapones al gobierno finlandés –derivadas de su situación de minoría– son, más que lingüísticas, económicas y de mantenimiento de sus actividades tradicionales.

3.3. Conclusiones

La primera conclusión a que se puede llegar puede parecer un tanto obvia: las lenguas que gozan de una protección legal se mantienen más fácilmente. Esto no significa que la protección legal sea una condición necesaria o suficiente para el mantenimiento de una lengua. En los casos presentados, con una fuerte consciencia lingüística y una voluntad de mantener viva sus lenguas respectivas, el reconocimiento legal juega un papel decisivo. A veces, sin embargo, el reconocimiento jurídico que viene del exterior puede constituir el principio de un incremento en la autovaloración positiva de la propia lengua por parte de sus hablantes. Esta posibilidad encuentra un ejemplo en el caso de los lapones de Finlandia.

Las condiciones geopolíticas en las cuales se encuentran las comunidades lingüísticas, influencian evidentemente la supervivencia y la vitalidad de su lengua. Las comunidades de las que nos hemos ocupado, por ser poco pobladas y por su escaso peso social, difícilmente hubieran podido gozar de tales derechos, y aun menos pedirlos, si no fuera por encontrarse cohabitando en territorio multilingüe, con otras comunidades lingüísticas en contacto, más sensibilizadas con los problemas lingüísticos. En estos casos la presión social y política de la lengua estatal, siendo distribuida en dos códigos, parece ser menor.



Como puede observarse en este gráfico, la protección legal queda reflejada muy a menudo en una situación sociolingüística muy particular: el cambio del código primario desde condiciones de dilalía (que llevarían a su lenta desaparición) a unas condiciones de bilingüismo consolidado, consideradas por Fishman imprescindibles para el *reversing language shift*.

Bibliografía

AA.VV. (1992), *Samisk språknemnds omorganiseringsplan*, Samisk Språknemnd.

AA.VV. (1994), *Language planning ed elaborazione della lingua. Un progetto per lo sviluppo del ladino delle Dolomiti*, Ist. Majon di Fashegn, Ist. Micurà de Rü, Union Generela de Ladins dla Dolomites. Vich/Vigo di Fassa, San Martin de Tor, Urtijëi/st, Ulrich.

Aikio, M. (1997), "Sámi Language Revitalization: The Language Act and the case of lisma", en W. Wölck, A. de Houwer (ed.), *Recent studies in contact linguistics*, Bonn, Dümmler.

Arntz, R. (1997), "Sprachenrecht und Sprachpolitik im dreisprachigen Südtirol", W. Moelleken, P. Weber (ed.), *Neue Forschungsarbeiten zur Kontaktlinguistik*, Bonn, Dümmler.

Asp, E. (1995), "The Lapps as a Minority Group in Finland", en B. Synak (ed.), *The Ethnic identities of European minorities*, Gdaµsk, Widawnictwo Uniwersytetu Gdaµskiego.

Belardi, W. (1991), *Storia sociolinguistica della lingua ladina*, Roma, Corvara.

Berruto, G. (1987), "Lingua, dialetto, diglossia, dilalia", en K. Holtus (ed.), *Romania et Slavia Adriatica*, Hamburg, Buske.

Born, J. (1992), *Untersuchungen zur Mehrsprachigkeit in den ladinischen Dolomitentälern*, Heidelberg, Gottfried Egert Verlag.

Calliari, F. (1991), *La minoranza ladino-dolomitica. Costituzione, statuto d'autonomia, leggi regionali e provinciali*, Rimini, Maggioli.

Chiocchetti, F. (1991), "I ladini dolomitici tra storia e sociolinguistica", *Mondo Ladino*.

Climent, T. (1986), *Realitat lingüística a La Vall d'Aran*, Barcelona, Generalitat de Catalunya.

Ferguson, Ch. (1959), "Diglossia", *Word* 15, 325-40.

Fishman, J. (1967), "Bilingualism with and without diglossia; Diglossia with and without bilingualism", *Journal of Social Issues* XXIII, 2.

Francescato, G. (1990), "A propos des minorités dans les minorités", en P. H. Nelde (ed.), *Confli(c)t*, Bruxelles/Brussel, ABLA, 37-41.

Haugen, E. (1981), "Language fragmentation in Scandinavia: Revolt of the minorities", en E. Haugen, J.D. MacLure, D. Thomson (eds.), *Minority languages today*, Edinburgh, Edinburgh University Press.

Kattenbusch, D. (1996), "Ladinien", en R. Hinderling, L.M. Eichinger (eds.), *Handbuch der mitteleuropäische Sprachminderheiten*, Tübingen, Gunter Narr.

Keskitalo, A.I. (1981), "The Status of the Sámi Language", en E. Haugen, J.D. MacLure, D. Thomson (eds.), *Minority languages today*, Edinburgh, Edinburgh University Press.

Korhonen, O. (1976), "Linguistic and cultural diversity among the Saamis and the development of standard Saamish", *International Journal of the Sociology of Language* 10.

Lagarda, C. (1986), "Multilinguisme e ensenhament en Val d'Aran", *Lengas* 19, 36-61.

Lamuela, X. (1987), *Català, occità, friülà: llengües subordinades i planificació lingüística*, Barcelona, Quaderns Crema.

Landry Rodriguez, A.R. (1994), "Diglossia, ethnolinguistic vitality, and language behaviour", *International Journal of the Sociology of Language* 108.

Pallarol i Sànchez, J. (1991), "La situació jurídica de la llengua occitana a la Vall d'Aran", *Revista de Llengua i Dret* 16, 139-52.

Pentikäinen, J., V. Anttonen (eds.) (1985), *Cultural minorities in Finland*, Helsinki, Cultural Policy.

Sgroi, S.C. (1992), "Diglossia, prestigio, italiano regionale e italiano standard: proposte per una nuova definizione", en M. Cortelazzo (ed.), *La ricerca dialettale III*, Pisa, Pacini.

Siguan, M. (1992), *España plurilingüe*, Madrid, Alianza Editorial.

Svonni, L. (ed.) (1976), *Samerna ett folk i fyra länder*, Lund, Prisma.

Tessarolo, M. (1990), *Minoranze linguistiche e immagine della lingua. Una ricerca sulla realtà italiana*, Milano, Franco Angeli.

Viaut, A. (1987), *L'occitan gascon en Catalogne espagnole: le Val d'Aran. Du vernaculaire au formel*, Bordeaux, Maison des Sciences de l'Homme d'Aquitaine.

__ (1986), *Quelle langue pour les Aranais?*, *Lengas* 19 (Montpellier, Université Paul-Valéry/Montpellier III).